

IMARHAN O LA NOSTALGIA DEL DESIERTO

David MURCIA REYES
Universidad de Alicante

Si algo puede Imarhan llevar a cabo es profundizar con la música en las inmensidades del desierto, de tal modo que sus arenas penetran en el alma de quien los escucha. Esta banda argelina tuareg, formada en el año 2006, se ha consolidado como un referente del rock del desierto, con claras influencias de la banda Tinariwen, precursores y oriundos de la misma tierra que vio nacer a Imarhan, es decir, Tamanrasset.

El quinteto argelino está formado por Haiballah Akhamouk, Hicham Bouhasse, Tahar Khaldi, Abdelkader Ourzig y el cantante Iyad Moussa Ben Abderahmane. Comenzó su andadura discográfica con el disco homónimo *Imarhan* en el año 2016, de la mano de la discográfica alemana City Slang. La recepción del disco fue notable, por la crítica y el público, y la discográfica apoyó a la banda para producir *Temet*, disco que vio la luz en 2018. Con este segundo disco la banda se consolidó como referente del rock tuareg, siguiendo la estela del camino abierto por los visionarios y maestros Tinariwen.

A comienzos de 2022 la banda nos regaló su tercera obra de arte, *Aboogi*, también de la mano de su fiel discográfica germana. En este tercer disco los propios miembros de la banda ya nos adelantan y reivindican aspectos clave como la belleza, la diversidad y la lucha constante para sobrellevar las dificultades en la argelina Tamanrasset. Por otro lado, *Aboogi* es el primer disco grabado en su tierra natal, y en su propio estudio de grabación, junto a artistas de la talla del cantante sudanés Sulafa Elyas, Abdallah Ag Alhousseyni de Tinariwen y el poeta Mohamed Ag Itlale. Como afirma el propio Iyad Moussa Ben Abderahmane, *Aboogi* refleja los matices de la experiencia vital en Tamanrasset: viento, sol, arena, colores, sensaciones y pura naturaleza expresada a través de la música.

A continuación, profundizaremos en la música de esta banda genuina del desierto argelino. La música de Imarhan ha sido catalogada como

Desert Rock, Groove, Bereber, World Music, etc., diferentes etiquetas para definir a una banda de largo recorrido imbuida de un perfil musical expansivo, donde los sonidos tradicionales tuareg se funden con diferentes estilos musicales, sin renunciar nunca al carácter individual propio de los tuaregs. En sus canciones podemos encontrar riffs y melodías propias del *Hard Rock*, en armonía con guitarras acústicas de rítmicas perseverantes y cadenciosas que nos sumergen en la atmósfera del desierto y el espíritu de sus gentes.

En la canción “Imarhan”, de su homónimo álbum debut, vemos esa fusión de estilos donde sonidos tradicionales con guitarras eléctricas sin distorsión se unen a una rítmica con percusión perseverante, junto a la voz de Abderahmane, acompañada por un coro que nos recuerda a la música tradicional norteafricana.

En su segundo disco, *Temet*, tenemos canciones como “Azzaman”, donde una base de bajo que nos recuerda al rock psicodélico de los setenta lleva el ritmo, junto con melodías de guitarra, donde se combinan suavidad y riffs rockeros, mientras una percusión hipnótica nos sumerge en ese torbellino de fusión que son Imarhan. En canciones como “Tamudre” vemos un paso más, si cabe, de esa fusión entre tradición y rock suave, donde hacen presencia melodías de blues combinadas con coros y rítmicas de percusión, que podríamos escuchar en cualquier disco clásico de Santana. En “Tarha Nam” nos sumergen en un ambiente de paz, donde se combina una apertura con guitarra de corte clásico, para dar paso a sus habituales ritmos marcados de percusión combinados con melodías de guitarras eléctricas limpias y cristalinas, y el broche lo pone la voz evocadora de Abderahmane, siempre acompañada de coros.

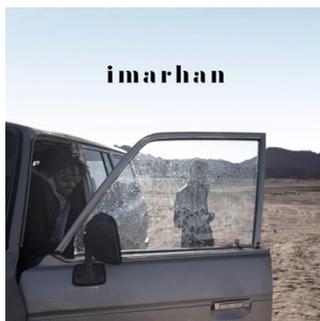
En su último disco, *Aboogi*, vemos todos los elementos de la música de Imarhan emerger como el viento del desierto, trayendo consigo no sólo la tradición y la modernidad, sino también el espíritu de lucha y la reivindicación de un cambio social hacia un mundo más justo, sin renunciar nunca a su esencia tuareg. *Aboogi* es un disco si cabe más tradicional, una obra grabada en el mismo corazón del desierto donde se unen belleza, reflexión, sabiduría, meditación y melancolía. Piezas como “Laouni” o “Achinkad” reflejan la melancolía a través de suaves melodías en guitarras cristalinas guiadas por el ritmo hipnótico de la percusión.

De igual modo, con “Assossam” son capaces de transmitir un mensaje de reivindicación social a través de guitarras más rítmicas y pegadizas que invitan al movimiento. Por último, en “Adar Newlan” vemos la culminación de la fusión y versatilidad musical de Imarhan, al contar con la colaboración de Gruff Rhys a la voz, con fragmentos en galés. “Adar Newlan” ejemplifica perfectamente todo lo que vemos en Imarhan, una canción que proclama la vida del desierto junto al fuego de una hoguera tomando un té y hablando acerca del desierto, la amistad y la añoranza de la libertad.

Por otro lado, un aspecto que no debemos olvidar es la lengua usada por Imarhan en su música. El tamashek, a través de la música de Imarhan, se convierte en la lengua del blues tuareg, el *assouf*, sentimiento de nostalgia del desierto que invoca las raíces de un pueblo y la situación de los jóvenes *ishumar*. De igual modo, a través de las letras de las canciones podemos observar sus reivindicaciones de la vida nómada y la cultura tuareg, una visión reflexiva y crítica de las dificultades de la realidad diaria de muchos argelinos.

En definitiva, percusión con tinde y darbouka, melodía de imzad (violín), dulces y profundas guitarras eléctricas y acústicas, coros y voz cristalina con ecos profundos, letras reivindicativas de la lengua y la cultura tuareg en tamashek... sinergia de un crisol musical de múltiples facetas con efecto evanescente. Espiritualidad, psicodelia, exotismo, fusión, etnicidad, calma, pasión, rock, folk, blues y mucho más podría incluirse como parte de los epítetos que mejor definen a esta banda argelina. Así, la tradición tuareg y la lengua tamashek se funden con estilos musicales occidentales para dar como resultado la alquimia musical que conduce a ese *Assouf* genuino, que tan bien define a Imarhan, y que cautiva a aquellos afortunados que tienen la ocasión de disfrutarlos en directo, como sucedió en Alicante en la Fundación Mediterráneo el pasado 10 de abril.

DISCOGRAFÍA:



Imarhan (2016)

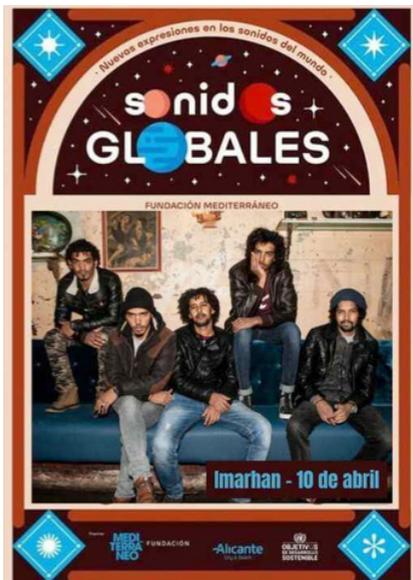
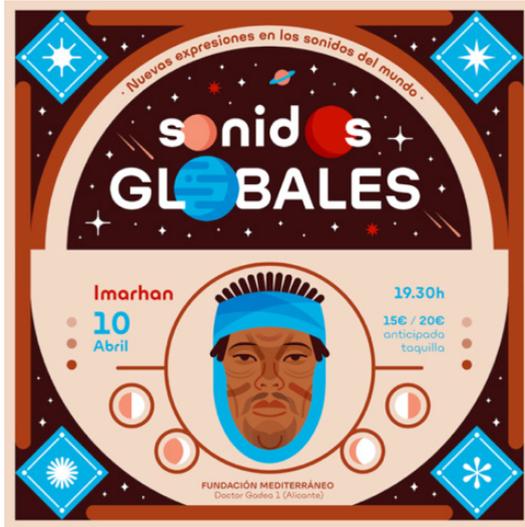


Temet (2018)



Aboogi (2022)

ACTUACIÓN EN ALICANTE:



Carteles anunciadores de la Fundación Mediterráneo



Cartel anunciador del propio grupo Imarhan distribuido a través de las redes sociales



Escenario minutos antes de la actuación de Imarhan en
la Fundación Mediterráneo de Alicante
[Foto I. Donoso]

